

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 191: Viviendo juntos (1)

Temprano por la mañana empaqué mis pertenencias.

**Aunque no fue mucho lo que se podría llamar mudanza,
sorprendentemente hubo más de lo esperado una vez que
organicé todo.**

**Al principio, solo había una maleta, pero parecía que en ella
se acumulaban con el tiempo artículos diversos como
utensilios de cocina y tesis de magia.**

-Susurro, susurro.



**Shiba, que tenía la cabeza enterrada en una caja de juguetes,
sacó un juguete y me lo entregó.**

“¡Ppi!”

**Shiba puso el muñeco de pollito dentro de una bolsa de
plástico.**

“¿Es esto importante?”

“¡Sba!”

“¡Sba? ¿Se llama Sba?

“¡Sba! De Shiba”.

La muñeca favorita de Shiba. Parecía un pollito.

**Es un poco grande, más o menos del mismo tamaño que
Shiba. Jin Dallae se lo compró.**

**Siempre que yo no estaba cerca, esta muñeca siempre estaba
entre Jin Dallae y Shiba.**

'...Sbashiba.'

Las palabras salieron como si estuvieran planeadas.

Supongo que fue bueno que a Shiba le gustara.

Shiba se paró nuevamente frente a la caja de juguetes y enterró su cabeza dentro.

Ella podría simplemente extender la mano y tomar el juguete, pero ¿tenía su propia rutina?

Al final, Shiba entró por completo en la caja de juguetes, solo su cabeza sobresalía como la de un gato, mirándome fijamente.



Un gato que pía.

"Pihihí."

Sus ojos redondos hacen que parezca que ronronearía si la acaricias.

;Papá! ;Vámonos!

“...Papá aún no ha terminado de empacar.”

“Ppiīng~”

Pude sentir que poco a poco iba hablando más.

Muy pronto ya ni siquiera escucharía esas palabras que empezaban con “Ppi”.

Me sentí un poco triste. Pensé que Shiba siempre piaba así. Pero ha crecido muchísimo en un abrir y cerrar de ojos.

Decían que los niños crecían rápido y es verdad.

—Pero con esa voz... ¿me llamará papá cuando entre a la escuela primaria más adelante?

Mientras rebuscaba en el armario, una cálida sonrisa se extendió por mi rostro.

-Chapotear.

"¿Mmm?"

Mientras revisaba la sección de ropa interior del armario, saqué algo.

Una prenda interior negra y atrevida. Estaba atascada dentro, así que quizás no se pudo sacar antes.



Me desenredé la correa de los dedos y la extendí. Su gran tamaño me dejó atónito.

'¿Es este de Hwangdo?'

Ugh, qué descuidado.

Saqué mi teléfono, tomé una foto y se la envié a Hwangdo.

-Yo: [Foto] -Leer.

-Expreso de Hwangdo: ?????

-Hwangdo Express: ¿Qué es eso? ¿Por qué lo tienes?

-Hwangdo Express: Hermanito, no me digas...

-Yo: No es así. Estaba guardado en el armario de casa. ¿Pero por qué te apodian así? Jajaja.

-Hwangdo Express: Ah, ¿esto? Jejeje... Baekdo lo cambió sola.

-Hwangdo Express: Pero esa ropa interior,

-Hwangdo Express: ...¿qué vas a hacer con él?

Apaga la pornografia.

-Yo:Lo estoy quemando.

-Hwangdo Express: ¡Noooo! ¡Es precioso!

-Hwangdo Express: ;;;Quédatelo!!!

-Hwangdo Express: (Emoticón de melocotón enojado)

-Hwangdo Express: (Emoticono de melocotón llorando)



Presioné el botón de encendido de mi teléfono y suspiré.

“Hablar con esta persona me llena la cabeza de tonterías”.

**Mis pensamientos siguen inclinándose hacia cosas lujuriosas.
Ahí está.**

**Fue como si hubiera adoptado algo de la manera de hablar de
Lee Seyeong, y es posible que también haya adquirido algo de
la personalidad de Hwangdo.**

**De hecho, sólo ver la ropa interior me hizo sentir un poco
lujurioso.**

**“Si tan solo mis tendencias lujuriosas no tuvieran mayor
rango.”**

“¿Demonio lujurioso?”

“Shhh... no deberías decir cosas así.”

;Demonio lujurioso! ;Demonio lujurioso!

Emocionado, Shiba repite la terrible palabra varias veces.

Debo tener cuidado con mis palabras. No debo usar malas palabras delante de los niños.

Grabando en mi corazón este principio de paternidad recientemente comprendido, toqué suavemente la frente de Shiba con mi dedo.

“;Ppiak!”

Shiba se cayó hacia atrás. Sigo eligiendo ropa.

“Pensándolo bien... esta caja también parece bastante vieja.”

Saqué una caja vieja de lo más profundo del armario.



No era algo que usara en el dormitorio, sino más bien una caja donde guardaba mis gastos y la ropa que usaba durante mi dieta cuando llegué aquí por primera vez.

En ese momento había debatido mucho sobre si traerlo o no.

Al fin y al cabo, ya no me servía de nada la ropa ni los objetos de aquel entonces.

Era medio objeto de recuerdo.

Abri la caja y eché un vistazo a su contenido.

“;Eh?”

Encima de la caja había una cuenta redonda y coloreada.

No me pareció extraño pero ¿por qué estaba allí?

Cogí la cuenta, que exudaba un aura de color rojo intenso, y la miré.

En ese momento, la ventana de estado reaccionó y recitó su información.

► XXX (?)

[Categoría: Equipo, Consumible]

Un arma elaborada con muérdago.

Se encuentra en estado incompleto.



Como era de esperar, era un arma que mi maestro me había entregado hacia mucho tiempo.

Como fue elaborado utilizando el muérdago que creció de su cuerpo, su calidad fue bastante generosa.

Le había pedido que lo completara, pero ¿por qué me lo entregó incompleto?

Pensando que debía haber una razón, giré la cuenta hacia arriba y hacia abajo.

En ese momento la cuenta vibró intensamente.

-;Grieta!

La cuenta se quebró.

Me sobresalté.

La cuenta rota arrojó magia negra a través de las fisuras.

¿Ah? ¡Mierda! Espera.

"¿Ppi?"

—No, no te estaba llamando, hija mía... ¡Espera!

Esto, esto no se puede romper ahora.

Mientras recogía apresuradamente los pedazos rotos de la cuenta y los colocaba en mi mano, los pedazos hicieron un sonido chisporroteante y se convirtieron en un líquido pegajoso.

Me sentí como si estuviera manipulando arcilla húmeda.

Lo que comenzó como una cuenta del tamaño de la palma de mi mano se transformó gradualmente como arcilla, expandiéndose en volumen y comenzando a llenar la habitación.



"...¿Qué es esto?"

Justo cuando estaba a punto de levantar el teléfono con cara de desconcierto, la cuenta vibró una vez más.

-;Golpear!

La arcilla redonda y dura se fue aglomerando poco a poco.

Pronto, la cuenta adquirió una forma definida y ya no era una cuenta.

Una pulsera de plata.

No podría llamarse un arma... solo un adorno común y corriente.

Incliné la cabeza, recordando el arma que Cheondo podría haberme dado.

Si mi maestra me diera un arma, probablemente serían guanteletes. Pensé que me daría algo así para proteger solo los huesos, nada demasiado sofisticado.

-;Grieta!

Tal como lo imaginé, la pulsera volvió a vibrar.

La pulsera se derritió lentamente y se adhirió a ambos brazos, tomando gradualmente una forma definida.

Eran exactamente los guanteletes que había imaginado.

“...Ah.”

Finalmente, una reacción normal escapó de mis labios.



-Actualmente la forma no es fija.

Con retraso, el Árbol del Mundo envió información adicional.

Cómo descubrió y envió esa información era algo que no entendía. Tampoco sabía qué Árbol del Mundo estaba introduciendo esos datos.

¿Podría ser el Árbol Mundial de la Pureza?

['El Árbol Mundial de la Pureza' se encoge de hombros.]

Esta mujer fue sorprendentemente comprensiva.

Ahora que lo pienso, la ventana de estado siempre me informaba con antelación cuando tenía curiosidad sobre algo.

De todos modos.

Dado que su forma no era fija, ¿significaba que podía cumplir cualquier función en cualquier forma?

Si es así, me pregunté si el propósito original del arma se estaba cumpliendo adecuadamente.

Me imaginé una forma diferente mientras miraba el guante.

-¡Grieta!

Un bastón mágico.

Tan pronto como lo pensé, el poder mágico del guantelete tomó forma nuevamente.



En mi mano apareció un bastón que parecía tallado en madera.

Por si acaso, reuní poder mágico y funcionó extraordinariamente bien.

Parecía producir un rendimiento mejor del esperado, sin importar el tipo de arma que imaginara.

'Nada mal.'

Excepto alguien como Lee Dowon.

Como alguien que ahora se hace pasar por un mago, no había nada mejor que esto.

O podía convertirla en una espada y actuar como un espadachín. Sobre todo, con esta habilidad, su versatilidad era increíble.

Mi forma de combate innata ya parecía familiarizada con esta arma, ideando varias formas de utilizarla.

"No sé por qué Cheondo mantuvo esto aquí..."

Quizás, simplemente, quería sorprenderme.

¿No era como eran los niños?

Escondiendo en secreto un pastelito que hicieron en el jardín de infantes en el cajón del escritorio de sus padres, con la esperanza de que lo encontraran.

Y si no lo encuentran, al final se cansan y lo traen ellos mismos. Cheondo podría haber pensado algo similar.



Tiene pensamientos infantiles. Al dar consejos, es una mujer experimentada que ve el mundo a través de todo, pero con estas cosas, siempre es así.

Sus pensamientos eran profundos, pero sus acciones eran completamente lindas.

Ella es mi querida y orgullosa maestra.

Tomé una foto con mi teléfono y se la envié a Cheondo.

-Yo: [Foto]

¿Lo vio ella?

Pronto llegó una respuesta.

-Cheondo: ¿Te sorprendiste?

“Jeje.”

Gracias, Maestro.

Luego de enviar el mensaje por fin pude terminar de moverme.

-Un deseo.

Byeol todavía lo recuerda.

Esa frase que Shiheon le dijo: ¡Que concedería cualquier deseo!

Cualquier cosa. Cualquier cosa, dijo.

Es como algo sacado de un video porno o de un cómic.



[...;Oye, nada sucio!]

;Solo por esta vez! ;Te lo ruego!

[;Esto realmente sólo una vez?]

Qué cosas tan absurdamente extrañas.

Pero Byeol podría decir que era completamente diferente de la gente de esos cómics.

“No soy como esos tontos”.

Ya había pasado mucho tiempo desde que habían tenido intimidad.

Así que no era extraño pedir cualquier favor.

;Cualquier obra, cualquier lugar y cualquier atuendo eran su elección!

“Jejeje.”

Byeol rió siniestramente y de repente, como si estuviera entusiasmada, comenzó a buscar materiales... pero pronto su rostro se volvió frío.

...Después de ver tantas cosas sucias, su mente de repente se enfrió.

Justo el momento adecuado para que aparezca el autodesprecio.

“Ah...”

Honestamente.

A ella le gustaban las cosas sucias... pero no quería reunirse con ese propósito.



Byeol se reclinó en su silla.

Más atrás, estirándose mientras miraba la pantalla, se inclinó hacia atrás. Sus auriculares se salieron al caer hacia atrás.

“¡Qué asco!”

¡Chocar!

;Inmediatamente, una canción de anime comenzó a sonar en los parlantes de la computadora!

[Kimino zenzenzen...]

Byeol se levantó rápidamente, olvidándose de su dolor, y volvió a conectar los auriculares a los altavoces.

“...Ah, no oyeron, ¿verdad?”

No, no pudieron haberlo oído. No, absolutamente no debieron haberlo oído.

¡Cuánto había trabajado para construir esa imagen pura! No lo era.

Aún así, está bien.

Esta era la oficina de la vicepresidenta. Y lo más importante, era una habitación que usaba sola.

De todos modos, Byeol no tenía tiempo para ir a casa después de trabajar hasta tarde. Así que se ocupó de comer y de sus aficiones aquí.

Pero esta era la Asociación de Cazadores. De vez en cuando, la gente entraba y salía de este lugar.

“...Ufff, ufff.”



Al confirmar que no había presencia afuera, Byeol suspiró aliviada y volvió a levantar su silla.

Uf... Menos mal. Si me hubieran pillado, me habría hecho otaku.

La vida sabia y discreta de un otaku gamer.

Por suerte, esta vez también se salió con la suya. Podría decirse que tuvo muchísima suerte.

—En fin, ¿qué deseo debería pedir? ¿Debería invitar a Shiheon a ir a un parque de diversiones conmigo?

Byeol arrastró lentamente su ratón, sacudiendo la cabeza de un lado a otro con entusiasmo.

“...¿Un deseo?”

En ese momento, la voz de Lee Seyeong llegó detrás de ella.

“¡Madre de Dios, Shiba!”

Sobresaltada, Byeol giró la cabeza para mirar a Lee Seyeong.

—¡Se, Seyeong-chan, me asustaste! ¿Desde cuándo estás ahí?

Bueno, estabas soñando despierto... Me preguntaba qué estabas haciendo, así que me quedé a tu lado. Por cierto, todavía escuchas música japonesa, ¿eh?

Canciones japonesas.

Un término utilizado por alguien que no tenía ningún interés en los juegos o el anime cuando se refería a canciones de anime.



De todos modos, a Seyeong no le importaba mucho, ya que ya había descubierto todos los gustos de Byeol, tanto los existentes como los inexistentes.

El mayor problema fue ese.

“¿Qué pasó entre ustedes dos?”

Que la habían descubierto teniendo una cita secreta con Lee Shiheon.

“Eh, ¿qué?”

Y Byeol tartamudeó accidentalmente.

“...¿Por qué tartamudeas?”

¡Esa, esa cara genuina!

Al mirar el rostro frío y endurecido de Lee Seyeong, Byeol tembló de miedo.

—Shiheon... ese bastardo, ¿qué hizo?

“...¿D-qué estás hablando?”

-Bip bip bip.

El sonido de la vida de Byeol desvaneciéndose se podía escuchar en su mente.

Traducido por:

©⑧⑨ - RexScan

